

## El Consejo que viene

Y luego está el asunto, el maldito asunto del maldito golpe. A **Caruana** y a **Hermosilla** les han hecho el vacío, los civiles, en Valencia. Otros civiles miman a los hijos de **Tejero** y **Pardo Zancada** que estudian en la Academia de Zaragoza. Hay cuentas bancarias por toda España. Y una Liga para la campaña de Tejero a diputado «cuando salga». Ya se va a Ferrol como a Compostela, con jamones y mantecadas, a abrazar al nuevo apóstol. Ya, ya, ya. Ya tiene un «poster» un antimito la Democracia. (**Pallás** ha sido el único General que ha visitado a un procesado, a Pardo. La Otan estudia, en clase, la salida del «Ejército Miláns» como un despliegue táctico «de libro», parfait, monsieur Miláns. En cambio, usted, monsieur Tejero, nunca debió sacar la pistola; un mando jamás va arma en mano, suspenso. En los encerrados donde se estudia la cultura del golpismo está escrita esta ecuación: «Ese» más «E», igual a «Ce». «Ese» es «Secreto», «E», «Eficacia», «Ce», golpe con éxito. A los del 23/24 F se les fue la mano en la «Ese» y falló la «E»). Y bien: la Democracia española, esa chiquilla asustada, se dispone a pasar su prueba de fuego: el Consejo de Guerra. El Golpe del 23 de Febrero no terminará hasta que termine el Consejo de Guerra. Es la última ocasión para una cierta España de civiles. Es la última oportunidad de intentar hacer el proceso al **melladismo**, el proceso a la Democracia y el proceso a la Corona. Ha empezado a correr el dinero para una vil campaña contra La Zarzuela. Por implicar, se quiere implicar hasta a **Aramburu** que fue el ariete que rompió el golpe. Hay que pasar ya, cuanto antes, sobre los carbones encendidos del Consejo de Guerra, quinientos, mil periodistas extranjeros preparados para venir «al único golpe europeo». Se ha sacado ya la bandera del indulto, «¿es que no se indultó a los asesinos de **Carriero**, y se les entregaron unos millones y se les puso un avión militar?», horror. Paramos «El Golpe» y ahora hay que parar «El Consejo». (Ah, si **Armada** no se hubiera detenido a explicarle a Tejero la lista de su gobierno). Todo el mapa político del 83 va a depender de «El Consejo», y para permitirse el lujo de mandar unos generales a prisión la Democracia tiene que tener listo, para entonces, un Estado fuerte. Probablemente, el Ejército español está pidiendo mucho menos de lo que nos tememos.

## Anatomía de un «chicano»

—... y, claro, yo sé, Pedro, que es el momento más inoportuno para pedir nada porque te sueltan el video de Tejero y te paran, paran hasta a los obreros, oiga, no pidan ustedes nada, que les paso el video, hombre, yo no sé habría que hablar con los militares, contar con ellos. sí, por supuesto, pero

## Jornada de reflexión

Pedro RODRIGUEZ

## Tranquilo, Jordi, tranquilo

**«El golpe del 23-F no terminará hasta que termine el Consejo de Guerra. Para algunos es la última oportunidad de hacer el proceso al «melladismo», el proceso a la democracia, el proceso a la Corona»**

**« .. aquí, en Cataluña, el independentismo no se plantea en el monte, pero los que hablamos castellano somos los invasores...»**  
(Amando de Miguel)

**«Un bosque de mástiles se yergue en los Ministerios. Los altos cargos han recibido instrucciones de retratarse en sus despachos con la bandera española»**

hacerles ver que el peor golpe de Estado es meter la cabeza debajo del ala como lo está haciendo todo el país, (**Amando de Miguel, zamorano, cuarentay, sociólogo, aquel «enfant terrible» del viejo régimen, ahora acosado en Barcelona por su «Manifiesto de los 2.300»**), pero, claro, ves lo que nos está pasando a los del «manifiesto» y es terrible: carteles por toda la Universidad, que nos vayamos, llamándonos homosexuales, dando la matrícula y el color de nuestros coches, carteles que no quita nadie, claro, y tú me preguntas «¿quién lo mueve?», pues lo mueve, Pedro, algo que si a mí me lo dicen hace seis meses me hubiera partido de risa, lo mueve el independentismo, hombres de la Generalidad te lo dicen: «la autonomía no es más que un paso hacia la independencia», Max Caner lo ha dicho, ése es el nuevo tono vocal: la independencia, vas a una asamblea y escuchas «independencia, in-de-pen-den-cia», «Ni España ni Francia, Cataluña», y esto, por supuesto, no es el País Vasco, quiero decir que no lo plantean en el monte, pero los que hablamos castellano somos los invasores; claro, también piensas que donde no hay harina todo es mohína y que nos quieren echar porque faltan puestos de trabajo y los últimos en llegar son los que pierden, pero yo no sé de dónde demonios ha salido, en unos meses, esta fiebre de la Cataluña monolingüe; entonces, vas tú con tu reclamación y te echan encima las fuerzas políticas, todos los políticos catalanes son ahora, nacionalistas; en realidad, algunos de los firman-

tes del manifiesto que son del Pesoe o de Ugeté no pudieron actuar a través de su partido o su central, pero luego vaás a casi todos los periódicos barceloneses con tu rectificación y te dicen «querido Amando, tú no puedes rectificar» y tú dices «pero si he sido aludido» y te contestan «sí, pero estás equivocado, tu carta no puede salir», yo nunca he visto una censura igual, para que luego Aranguren diga que este asunto nuestro del «manifiesto» es una cosa de pequeños funcionarios, yo soy tan pequeño funcionario como él, caray; y, bueno, aquí nos tienes a los «chicanos», yo resistiré lo que pueda, pero esto es puro racismo y, claro, de aquella Barcelona que era un polo de atracción cultural se está yendo toda la gente, los buenísimos profesores que había aquí, por no hablar castellano; así que, Pedro yo lo que veo para el 83 es el problema de las autonomías que va a desencadenar una crisis constitucional brutal porque a ver si se convence en Madrid que las Constituciones sólo se mantienen con un mínimo de participación y ya me contarás quién quiere votar en este país...

## Tarjetas de visita

Van saliendo por la escalinata, «con la alegre tristeza del olivo», Haig, pronúnciese Jal; Jordi, pronúnciese Yordy; Garaicoechea, pronúnciese Arzallus, pero La Moncloa ya no es lo que era. Ya han quitado el zoco del estanque donde se cambiaba una ley por unos altos hornos. Ya no se pres-

tan camisas. Ya se ha enarenado el caminito que juntos soñamos del 143 y la vereda tropical del 145. Ya los jefes de gobiernos regionales no vienen a visitar «al jefe del Gobierno de Madrid». «Preferimos ponernos colorados una sola vez antes que pasarnos cediendo pelotas todo el año» murmura un joven talento calvosotelista. Por ejemplo, 1) Haig traía ciento nueve policías. Un hospital portátil. Pidieron registrar Moncloa y Zarzuela. Se ofreció a hacer de intermediario con países europeos en el tema de Eta. Pero no se habló a fondo. No le hemos gustado demasiado. Se fue sin hablar con un solo general español. Por ejemplo, 2) Garaicoechea. ¿Hará el inmenso favor el Peneuve de colaborar con Madrid contra Eta? Peneuve es la mitad de la lucha contra Eta. La otra mitad, es Francia. Calvo-Sotelo tiene las maletas hechas para un viaje presidencial al extranjero: a París de la Francia, inmediatamente después de las elecciones, a arreglar de una maldita vez el maldito tema. Por ejemplo, 3) Pujol. Un bosque de mástiles se yergue en todos los ministerios con jardín de Madrid. Los «altos cargos» han recibido severas instrucciones de no dejarse fotografiar ni filmar en sus despachos sin la bandera española detrás. Me temo que Jordi Pujol ha recibido un amable pero firme ultimátum: tiene de plazo hasta el 30 de Mayo, «tranquilo, Jordi, tranquilo», día del Homenaje a la Bandera en Barcelona, para hacer las paces con la «Constitución de Madrid» y colgar la vieja bandera del Estado, como las golondrinas, en el balcón de la Generalidad. Y 4), Merchán y Tarancon. Avanzaban hacia la escalinata, paso a paso. Habían hablado, probablemente de los 700 millones de seres humanos que iban a ver al **Papa Wojtyla** entrar en el País Vasco, cuando el dios de la ironía iluminó la palabra del venerado cardenal. En la puerta, contemplando el feroz aguacero díjole a su fiel siervo, el Presidente Calvo-Sotelo: «Qué bien le vendrá esta lluvia, señor Presidente, para su pertinaz sequía». Dicen que el señor Presidente fiel cristiano, respondió con humildad galaica: «No tan bien como para sus naranjos de Burriana, Eminencia»...

## El hombre que fue a una manifestación

No sólo se prepara «El Consejo de Guerra», sino las planchas de billetes de Diez Mil. «La Peseta de Tejero» tirada en el arrollo de «cien por un dólar» en Estados Unidos, se prepara para el bicentenario del Banco de San Carlos, el próximo año, aniversario en el que harán su despegue oficial los billetes naranja con el retrato del Rey. Es el punto-sin-retorno de la peseta, esa vieja hetaira, caída tan en desgracia como Rafael Termes, el discreto y sapiente portavoz de los bancos españoles, ostensiblemente visible, a título personal y portando un prudente paraguas, en la manifestación, ay, anitejerista, del, ay, 25 de Febrero. ■